

¿PROCEDEN LAS FAROLAS DE LA QUINTA DE TORRE ARIAS DE LA CALLE DE ALCALÁ?

Las antiguas farolas que todavía puntean los jardines de la Quinta de Torre Arias muestran unas extraordinarias concomitancias con las representadas en un grabado que reproduce el castillete efímero elevado en 1852 en la calle de Alcalá ¹, con motivo del natalicio de Isabel, princesa de Asturias ², en la basílica de Atocha ³.



Vista de la calle de Alcalá con el Cuartel del Pósito, y el castillete efímero levantado por el Cuerpo de Ingenieros con motivo del natalicio de la Princesa Isabel el 18 de febrero de 1852. Foto de Ciorán de un grabado coetáneo de los hechos narrados. *La Ilustración Española y Americana*, Año LXIII, nº 20, 30 de mayo de 1919.

¹ Este grabado fue fotografiado por Ciorán en 1919 para su reproducción en las páginas de *La Ilustración Española y Americana*, Año LXIII, nº 20, 30 de mayo de 1919, pág. 312, sin que hayamos podido localizar la fuente original; permaneciendo en el anonimato los nombres del dibujante y grabador originales, que no se citan. Sin embargo, lo más probable es que la foto original que sirvió de base al grabado fuese tomada por Charles Clifford, que elaboró para la propia reina Isabel II un álbum sobre el acontecimiento en el que se incluyen diversas vistas de las arquitecturas efímeras levantadas para celebrarlo, y que se conserva en el Palacio Real.

² La princesa –que sería conocida popularmente como *La Chata*– pasó a convertirse en infanta cinco años después con motivo del nacimiento de su hermano, el futuro rey Alfonso XII, que pasó a ostentar el principado asturiano en función de la preeminencia histórica del varón..

³ El natalicio tuvo lugar el 20 de diciembre del año anterior, pero las celebraciones se retrasaron para permitir a la reina recuperarse y tener tiempo de levantar los elementos decorativos. La princesa fue bautizada al día siguiente de nacer en el propio Palacio Real, pero la presentación pública en la basílica de Atocha tuvo lugar el 18 de febrero siguiente.

De hecho, el parecido es casi exacto en la parte inferior, con una base de piedra que sostiene una estilizada palmeta de hierro forjado que se eleva para sujetar el fanal en su parte superior. Ésta presenta algunas diferencias, que bien pueden achacarse a la imprecisión del grabado, pues no queda claro cómo se cuelga el fanal, frente al rico conjunto de volutas que le servirían de sostén en Torre Arias.



Vista parcial del grabado anterior, donde puede apreciarse la farola en detalle.



Farola de piedra y hierro forjado de la Quinta de Torre Arias, que permite apreciar su similitud con la reproducida en el grabado isabelino.
Foto: VPAT.

En cualquier caso, se trata probablemente de las únicas farolas de forja exentas realizadas en el periodo isabelino que se conservan en Madrid, por lo que deberían protegerse con el conjunto de la Quinta, e incluso rehabilitarse para que recuperen su función como elementos de iluminación, aun cuando sea sólo en días señalados.



Vista de una farola histórica derribada en la Quinta de Torre Arias, tal como estaba en septiembre de 2014. Foto: VPAT.



Dos detalles de la farola superior, donde se aprecia la palmeta de forja del arranque y el complejo juego de volutas del que colgaba la lámpara de iluminación. Foto: VPAT.



Madrid, 18 de noviembre de 2021

Alberto Tellería Bartolomé
Vocal Técnico **Madrid Ciudadanía y Patrimonio**